

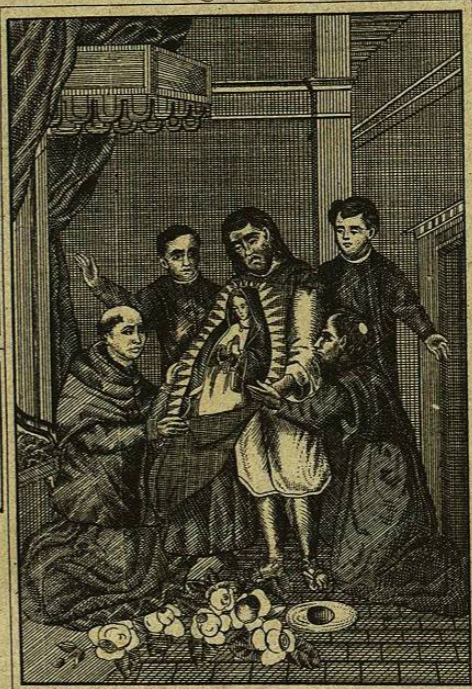
todas las demás Iglesias y Capillas de nuestra diócesis, el primer día de fiesta despues de su recibo, fijándolo en los cancelos y repitiendo la lectura el 8 de Diciembre próximo.

Dado en nuestra Casa episcopal de Querétaro,
á 8 de Noviembre de 1888.

† Rafael,

OBISPO DE QUERÉTARO.

Por Mandado de S. S. I. y R.
Pbro. Manuel Rivera,
PRO-SECRETARIO.



La Congregacion de clérigos seculares de Sta. Maria de Guadalupe establecida canonicamente en esta ciudad, tiene el honor de invitar á U. al Certamen literario que bajo la presidencia del Ilmo. y Rmo. Sr. Obispo de la Diócesis Dignísimo Prefecto de la misma corporacion, tendra lugar en el Templo que acaba de consagrarse á la Sma. Trá el día 3 de Diciembre á las seis de la tarde, por cuya deferencia anticipa á U. las debidas gracias.

Querét. 30 de Noviembre de 1888
Sr. Lic. D. Eduardo Lopez

CERTAMEN

EN HONOR DE LA

Sta Virgen Maria de Guadalupe.

LO SOSTENDRÁ EL SR. DIÁCONO

D. TRINIDAD CERVANTES

Y

REPLICARÁN LOS SRES. PBROS.

D. DANIEL FRIAS, D. MANUEL RIVERA

Y EL SUBDIÁCONO

Lic. D. Manuel Reynoso.



Imp. del Comercio.

E. CÆLO. DELAPSÆ
MEXICANORUM. TENERRIMÆ. PARENTI
MARIE. SCILICET. DE GUADALUPE
QUÆ. SPATIUM. PER. ORBIS
CUNCTIS. GENTIBUS. NUMQUAM
TALIA. VISA. EST

OPERARI
CLERICORUM. GUADALUPENSIS. CONGREGATIO
CERTAMEN. HOCCE
GRATO. PECTORE

O.



FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

LA historia de los siglos no registra un hecho semejante al que sirvió en 1531 para cimoblecera a la Nacion Mexicana. Sumida en las tinieblas de la idolatria por largas centurias, plugo al cielo librarla de estado tan miserable, realizando en favor suyo el prodigio mas estupendo. Un angel, un apóstol, el último de los siervos de la casa del Padre celestial, habria bastado, en manos de la Providencia para desempeñar tan sublime quanto honroso ministerio. Mas, el amor de singular preferencia con que Dios quiso desde la eternidad distinguir esta porcion de nuestra América, le obliga a enviarnos a su misma Madre, la prenda mas amada de su Corazon sacratísimo. Baja, en efecto, la Soberana Señora del mundo, honra con su presencia una de nuestra montañas, se deja ver de un humilde indio, le habla con suavísimas palabras de infinito amor y de ternura inefable. Quiere habitar entre nosotros y á este fin nos hace donacion de su imagen dibujada por sus mismas manos y parece que nos dice: *Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus, usque ad consummationem seculi*: Yo estaré con vosotros hasta el último dia de los tiempos.

Ciego debe estar, quien no viese los incontables beneficios que de entonces acá nos ha merecido su presencia. La idolatria desaparece, el Catolicismo se difunde y con increíble celeridad echa hondísimas raíces en los corazones mexicanos. Algun tiempo despues, el liberalismo y las sectas protestantes, ávidos de conquistar esta nueva generacion de cre-

yentes hacen inauditos esfuerzos por conseguirlo, sin obtener cosa alguna.

La historia, la tradicion y con ella el sentimiento vivísimo de los fieles, forman el testimonio irrefragable del torrente de gracias, que saliendo de la prodigiosa Fuente del Tepeyac, se derraman por la extension de nuestra querida México. Ninguna nacion puede gloriarse como la nuestra, de hallarse tan cercana al cielo y de tener con él estrechísimas relaciones. Nunca la Magestad del Señor habia tratado del mismo modo á pueblo alguno de la tierra. *Non fecit taliter, etc.*

Este señalado privilegio nacional reclama de los mexicanos una gratitud inmensa, pide su corazon por entero para una Madre que así sabe amar.....

Y á fin de que los fieles sean ilustrados cual conviene, en este que pudiera llamarse Dogma Mexicano—la Aparicion de Nuestra Santa Madre de Guadalupe—de manera que sepan dar razon de tan dulcísima creencia, en tiempos en que para arrancar de sus manos la bandera tricolor, se trabaja con astucia por borrar antes de su pecho, el emblema sagrado de su nacionalidad, la innata fé en la prodigiosa Imágen de Guadalupe; la Congregacion de clérigos seculares consagrada á su culto, ha resuelto presentar á los ojos del pueblo, un certámen científico á la vez que popular, en el que se dilucidará con la mayor claridad posible, este hecho á toda luz sobrenatural y divino. Se justificará su existencia con los documentos que suministran la historia y la tradicion: se darán acerca de la realidad del milagro, las pruebas poderosas que desear pudiera el crítico mas exigente: al fin, se resolverán los argumentos de mayor peso, que aducen con empeño obstinado, los enemigos de la augusta creencia en la misteriosa Aparicion.